

Tarana Burke



Ilustración: VANESSA SOMOZA

Lugar y fecha de nacimiento: New York, 1973

País: Estados Unidos

Derechos defendidos: derechos civiles; lucha contra la violencia sexual.

Reconocimientos: 2017: *Time*. Persona del Año; 2018: Premio Ridenhour Coraje; 2018: Sheknows Media, Premio Catalyst Voty (Voces del Año); 2019: Premio Trailblazer (evento anual, fundado para reconocer a personas y entidades que contribuyen de forma decisiva al empoderamiento de las minorías y al activismo civil).

1. Biografía

Tarana Burke nació el 12 de septiembre de 1973 en el Bronx (Nueva York) en una familia de clase trabajadora. Siendo muy joven fue violada y agredida sexualmente en varias ocasiones; fue apoyada por su madre, quien la animó a participar en su comunidad, lo que la inspiró para trabajar, ya de adulta, para mejorar la situación de las niñas que sufrían experiencias como las suyas, o que viven en comunidades vulnerables. Así, con solo 14 años participó como miembro de una organización llamada Movimiento Liderazgo Juvenil Siglo XXI, que luchó para defender a cinco chicos jóvenes de etnia negra que fueron acusados de un delito que no habían cometido, y contra una iniciativa de Donald Trump para reinstaurar la pena de muerte en el Estado de Nueva York para castigar a adolescentes.

Estudió en la Universidad Estatal de Alabama y en la Universidad de Auburn, realizando tareas de activismo en favor de la justicia social y económica.

Después de graduarse, en 1997 se trasladó a Selma (Alabama) y, cuando estaba de monitora en un campamento de verano, conoció a Heaven, una chica de 13 años que le contó que había sufrido abusos por parte del novio de su madre; según relata ella misma, se quedó sin palabras ante este testimonio, aunque lo que le en ese momento hubiera deseado sería decirle a esa niña que ella también había pasado por experiencias similares, "Me Too".

En 2003 fundó la organización **Just Be**, con un programa dirigido a niñas negras entre 12 y 18 años, centrado en el bienestar de las niñas y adolescentes negras, ayudándolas en los problemas a los que se enfrentan a diario a través de programas centrados en el empoderamiento. Igualmente, fundó el movimiento **Me Too** con la finalidad de concienciar a la sociedad acerca de los abusos sexuales que las mujeres sufren de forma cotidiana y cómo la violencia que éstas sufren es de tipo estructural, por lo que en 2006 hizo una página en MySpace con la intención de formar una comunidad de sororidad entre mujeres que habían sido acosadas y abusadas, en las que sintieran que no estaban solas, que a muchas otras les había ocurrido lo mismo.

En 2008 se mudó a vivir a Filadelfia, donde trabajó en Art Sanctuary Philadelphia, una organización que utiliza el poder del Arte Negro, en base a la puesta en valor de las diferencias culturales de los barrios urbanos de la ciudad para crear sentimientos de comunidad, empoderando a las personas.

Actualmente es Directora Senior de **Girls for Gender Equity**, una organización con base intergeneracional, con sede en Brooklyn (Nueva York), que trabaja por el desarrollo físico, psicológico, social y económico de mujeres y niñas

negras, partiendo de la base de que la violencia generalizada que sufren tiene su raíz en una discriminación racial y de género, que debe abordarse para conseguir una sociedad más justa y pacífica, fundamentada en los derechos humanos. Lucha, por tanto, por frenar la discriminación a través de redes de apoyo y de diferentes campañas que movilizan a 600 niños y niñas de entre 8 y 19 años en virtud del Título IX de la Enmienda de la Educación.

En 2014 fue consultora de la película *Selma* (2014), dirigida por Ava DuVernay y escrita por Paul Webb y la propia DuVernay, que narra las marchas por el derecho al voto que en 1965 se emprendieron desde Selma a Montgomery, en las que participó Martin Luther King.

En 2017, tras las acusaciones de abusos sexuales que muchas mujeres hicieron contra el productor de cine Harvey Weinstein, se comenzó a usar el hashtag #MeToo, impulsado por la actriz Alyssa Milano, que animaba a las mujeres a tuitear sus experiencias. El 15 de octubre, la frase fue tuiteada más de 200 000 veces, y el 16 más de 500 000, mientras que en Facebook, durante las primeras 24 horas, más de 4,7 millones de personas la utilizaron. Muchas celebridades del cine, la televisión, la política, etc., se sumaron a esta campaña, tanto mujeres como varones, relatando experiencias de abuso o reconociendo comportamientos abusivos contra mujeres, creando, a su vez, el hashtag #HowIWillChange.

El movimiento #MeToo tuvo mucha repercusión:

- el 12 de noviembre de ese año se organizó una marcha en la que participaron muchos hombres y mujeres para protestar contra los abusos sexuales.
- El 1 de enero de 2018, el colectivo *Time's Up*, compuesto por más de 300 actrices, directoras y productoras cinematográficas anunció la creación de un fondo de ayuda a mujeres víctimas del acoso sexual.
- El 7 de enero, en la ceremonia de los Globos de Oro a la que acudió Tarana, muchas actrices y actores se vistieron de negro para expresar su condena al acoso sexual; destaca el discurso pronunciado por Oprah Winfrey: «Quiero que todas las niñas que están viendo esto sepan que un nuevo día se abre en el horizonte (...) Cuando ese día amanezca, será gracias a muchas mujeres magníficas, de las cuales algunas hoy están en esta sala».
- La campaña se extendió, además, por más de 85 países, en ocasiones utilizando variantes del hashtag: en Francia #BalanceTonPorc; en Italia, #QuellaVoltaChe; en España, #YoTambién; en Canadá, #Moi Aussi; en Israel, *תנועת #MeToo*, etc. La campaña tuvo apoyos en diferentes instituciones como el Parlamento Europeo, aunque en China produjo una reacción negativa, al considerar que se trataba de una cuestión ajena al país, en el que los hombres están educados para ser respetuosos y protectores.

2. MeToo es un movimiento, no un momento

Tarana Burke inició el movimiento Me Too mucho antes de que la actriz Alyssa Milano lo popularizara como hashtag, y así lo reconoció.

La extensión del movimiento, que acusaba en ocasiones a personas poderosas, trajo consigo algunos aspectos negativos, como pueden ser las críticas o desprestigio a que se ven sometidas muchas víctimas, o que el propio movimiento sea considerado como una “caza de brujas” o una guerra de género. Pero Tarana sabía que aquella popularización no podía ser desaprovechada, puesto que, como ella misma apunta en una entrevista a *The Telegraph*, “Creo que nunca veremos una época en la que haya una conversación nacional sobre la violencia sexual”.

Por ello, piensa que Me Too no debe ser considerado solamente un momento, una moda, sino un movimiento, que ella entiende como activación de la posibilidad, frente al trauma, que paraliza. Piensa que, para esto, debe prestarse más atención a las víctimas que a los agresores, y no debe centrarse toda la atención en los detalles de las historias que ellas pueden contar; como ella dice, no se debe hacer que las víctimas representen su dolor, su trauma, una y otra vez, sino “enseñarles a que no se apoyen en su trauma sino a que en su lugar se apoyen en la alegría que seleccionan para sus vidas”. Es por eso que sustituye el nombre de ‘víctimas’ por el de supervivientes que, como consecuencia de la empatía proporcionada por el movimiento puedan superar su trauma y ver así restaurada su humanidad.

El movimiento, pues, consiste en “construir algo que no existe”: una comunidad global de auténtico cambio social que implica a todas las personas en la construcción de un mundo libre de toda violencia sexual, a través de una auténtica revolución que se focaliza en varios sentidos:

- Reeducación de las personas jóvenes y adultas, “para entender que el poder y el privilegio no siempre tienen que destruir y tomar, sino que pueden usarse para servir y construir”. En definitiva, cambiar la cultura basada en la idea de que “vulnerabilidad es sinónimo de permiso, y que la autonomía corporal es un derecho humano básico”.
- “Entender que cada ser humano tiene derecho a caminar por la vida con toda su humanidad intacta”. Porque la violencia no se termina con el acto violento, sino que permanece en el trauma que se queda después de ese acto.

Así pues, la auténtica misión del Me Too como movimiento es conectar a las víctimas con los recursos necesarios para convertirse en supervivientes, a través de una serie de iniciativas como comunicados de servicio público y un sitio web que ejerza como centro de apoyo para los supervivientes, además de

trabajar con personas de la industria cinematográfica para ver cuál es la forma adecuada de abordar los abusos sexuales en las pantallas.

Respecto al sitio web, habrá varias etapas en su puesta en marcha: en la primera se formarán dos bibliotecas de recursos, una con recursos de recuperación, para ayudar a los supervivientes a ponerse en contacto con otras personas que hayan pasado por lo mismo o con terapeutas, y otra con recursos de defensa, con información sobre quién hace qué en este sentido en las comunidades. La segunda fase se dedicará a la recopilación de historias, ya no de experiencias dolorosas y traumáticas, sino de historias sobre cómo las personas se recuperaron y sanaron.

3. Enlaces de interés

. *Me Too es un movimiento, no un momento*: charla en TED (subtítulos en español):

https://www.ted.com/talks/tarana_burke_me_too_is_a_movement_not_a_moment?language=es#t-54634

. Tarana Burke Reflects on the #MeToo Movement a Year After the Viral Moment: https://www.youtube.com/watch?v=o-ZP7_MJ67Y

. Tarana Burke - Full Power of Women Speech:

<https://www.youtube.com/watch?v=QYICp0gvC98>

. Entrevistas a Tarana Burke:

"La fundadora de #MeToo quiere quitar el foco del trauma" (octubre 2018):

<https://www.nodo50.org/xarxafeministapv/?+ENTREVISTA-Tarana-Burke-No-quiero+>

"No quiero que la esencia de 'me too' quede oculta bajo el halo de las famosas" (diciembre, 2017): <https://www.nodo50.org/xarxafeministapv/?+ENTREVISTA-Tarana-Burke-No-quiero+>

. Girls for Gender Equity: <https://www.ggenyc.org/>